

# UNA LECTURA DE AGATA OJO DE GATO



«La poesía debe tener por finalidad la verdad práctica. Nos encontramos muy lejos de los Homero, de Klopstock, de los Virgilio, de los Camoëns, de las imaginaciones emancipadas, de los fabricantes de odas, de los mercaderes de epigramas» (LAUTREMONT).

“Esta novela tiene siete ojos, como los gatos”, diría Andrés Berton si la leyera. Es como un ágata (círculos concéntricos); un ágata ojo de gato que ve en la oscuridad donde sólo los gatos ven y en cuya fronda crecen sin esfuerzo ni tumulto figuras que tienen vida propia, flores gigantescas en lentes de vidrio. Al igual que RAYUELA, AGATA OJO DE GATO —como su nombre, pues, indica— no es un solo libro; son muchos libros. Aquello que nos decían de EL QUIJOTE en el colegio (que si es libro de caballerías, de historia, de amor, parodia...) en AGATA... es un juego exuberante mediante el que podemos aleccionarnos sobre Zoología, Botánica, Geografía Humana, confrontar la interiorización de la epopeya colonialista con las peripecias de la epopeya misma, sintonizar con el coro de los tres reinos animal, vegetal y mineral que van tomando la palabra alternativamente o a un tiempo, como regalo-sorpresa final, que AGATA... es también un li-

bro de humor, un *collage* móvil, flexible y compuesto en el que las escrituras secretas, confidencias oníricas y artes adivinatorias componen una insólita antología del humor de tribu: chistes inocentes, perversos, obscenos y desesperados, susurrados al oído del conjurado, confidencias encauzadas en un poderoso torrente de convenciones retóricas, pomposas prosopopeyas y altisonantes perifrasis.

Si la convención de los géneros es cada día más nadería ornamental al servicio del tabernáculo de la Literatura, AGATA... trata, además, de suministrarle otro golpe de gracia; en qué olmo centenario de la Literatura merecerían ser suspendidos, si no, estos Cantos de Maldoror en la marisma (un Lautréamont gitano, o así): ellos son un árbol; ni poesía, ni novela, ni teatro ni pintura... El arte no es poesía, novela, pintura o escultura; el arte es vida progresiva y subversiva como decían los poetas sociales, tan mal vistos ellos con los que Caballero Bonald confraternizó activamente a la espera del socialismo.

Sin embargo, la retórica paródica (de gran frescura y gracia), la calculada colaboración de las enciclope-

días, el humor desencantado, no restan emoción alguna al simulacro: aparte de la lectura entre líneas, de la burla y desacato a cierta literatura latinoamericana no inteligente y a cierta literatura española que la imita, aparte de todo ello, AGATA... es un trozo de carne viva en una probeta. El abrumador espectro cultural, los homenajes, citas, improprios y sarcasmos para conjurados, toda la ciencia, el oficio, la arquitectura, rendijas, meandros, canales, filtraciones y afluentes están al servicio de la anticultura, la contracultura (o sea, la oposición, la rebelión, la lucha). El desencantamiento escéptico es un ojo de gato más: hay instantes felices en que la novela se ha ido del autor, se ha independizado: tanta fría maestría y trabajo se han empleado en proyectar la sombra fabulosa del lenguaje sobre un mundo anterior al mundo, un mundo prelógico, y que ese mundo magma-en-gestación sea el nuestro prehistórico de cada día. Este poder reminiscente del texto, obstinado en retrotraerse al estado salvaje, más que en estado letárgico de búcaro, siesta, mosquitos y paypay, parece haber sido destilado en un laboratorio escuchando la radio. Sólo así habrá sido posible hacer que las líneas respiren, empararlas con el ardor

animal del alucinante bestiaro que por ellas jadea (todos esos rebudios, aves invernizas, pesajapos, águilas, nutrias en que se metamorfosean las obsesiones y la forma de la depresión).

Lo que sí es una trampa es la continua presencia de CIEN AÑOS DE SOLEDAD; entre Caballero Bonald y García Márquez existe la misma distancia que la que separa a Cernuda de Lorca. En AGATA... —como en LA DESOLACION DE LA QUIMERA— lo primero es la reflexión; después vendrán la obsesión, el sentimiento o el ejercicio de estilo. En CIEN AÑOS... —como en el ROMANCERO GITANO— todo está en función de las bambalinas populistas, los trucos, efectos especiales, espectacular montaje y reparto de actores. Hay algo salvaje (un espíritu, un soplo de rebelión, de agresividad, de provocación) en AGATA..., ajeno al sistema de inquietudes de CIEN AÑOS... y a su carácter de superproducción *by de luxe*. La presencia de Macondo en la marisma puede ser un homenaje; pero también una denuncia, un reto. Es PIERROT LE FOU al lado de LA SIRENA DEL MISSISSIPI.

En cambio, lo que sí es AGATA... es Lautréamont, pero lo es *comme il faut*. AGATA... se disfraza de CIEN AÑOS DE SOLEDAD como LES CHANTS DE MALDOROS se disfrazaban de Musset, Byron o Sue, mas siendo completamente otra cosa y tratando de *crétiniser* al lector. Es lástima que Isidoro Ducasse, conde de Lautréamont no sea más conocido en España; sería más jugosa la noción de que AGATA... —como LES CHANTS— es un himno de revuelta abierto al sueño y al delirio, regido por una lógica desconcertante, cuyo cinismo pone en solfa los académicos sofismas de la literatura, sin hacer concesión al vicio fácil (o sea, al lector), y emparentándose más con Buñuel que con Cela (del que, además, Caballero Bonald fue secretario y a quien, desde estas alturas de la marisma, deseará suerte y que le den el Nobel).

Manuel RUBIALES



UNA EMPRESA SEVILLANA  
EN VANGUARDIA DEL SEGURO

# LA PREVISION ESPAÑOLA-C.I.A.

fundada hace 90 años, es hoy  
una importante Compañía de  
Seguros a escala nacional.

## EMPRESAS FILIALES:

PREVICIA, Sociedad Anónima de  
Inversión Mobiliaria.  
Capital desembolsado  
200.000.000 de pesetas.

FINANCIERA ORFILA, S. A.  
Capital desembolsado  
30.000.000 de pesetas.

250 TECNICOS EMPLEADOS ENTRE:  
ACTUARIOS, ECONOMISTAS,  
ABOGADOS, INGENIEROS, MEDICOS...  
y otros especialistas de todas  
las ramas del seguro.

DIRECCION GENERAL EN SEVILLA:  
Calle Orfila, 7

107 SUCURSALES, SUBDIRECCIONES  
y DELEGACIONES GENERALES  
EN TODA ESPAÑA.

AGENCIAS EN TODO EL TERRITORIO  
NACIONAL



RADIO POPULAR  
DE SEVILLA,  
CORDOBA,  
GRANADA y  
JAEN

les acompañan  
con los programas que

INFORMAN  
PROMOCIONAN  
DISTRAEN y  
PRESTIGIAN

SEVILLA: Virgenes, 24. - CORDOBA: Plaza del Cardenal Toledo, 2  
GRANADA: Gran Vía, 28. - JAEN: Obispo González, 2